

## **Innovación educativa para el desarrollo emocional familiar**

AUTORES: Priscila Mairobi Rosado Moncayo<sup>1</sup>

Lorenzo Rolando Figueredo Sánchez<sup>2</sup>

DIRECCIÓN PARA CORRESPONDENCIA: [prosadam2@uteq.edu.ec](mailto:prosadam2@uteq.edu.ec)

Fecha de recepción: 27-11-2021

Fecha de aceptación: 24-01-2022

### **RESUMEN**

La familia es el eje principal de una sociedad, por ende, se debe centrar el desarrollo de las emociones en su entorno como una innovación educativa que satisfaga las necesidades sociales mediante la adquisición de competencias emocionales que logren establecer un mejor bienestar personal, familiar y social. Este artículo tiene como objetivo conocer la gestión de las emociones en el entorno familiar de los estudiantes del cantón Quevedo, provincia de Los Ríos. La investigación se realizó con un enfoque cualitativa - cuantitativo, mediante la aplicación de una investigación exploratoria – descriptiva, se utilizó técnicas de observación e instrumento de investigación como la encuesta en virtual desarrollada en formato de Google Forms®, la cual se aplicó a la población objeto de estudio como son las familias de los estudiantes matriculados legalmente en las instituciones educativas del cantón Quevedo. Los resultados de conocer la gestión de las emociones en el entorno familiar de los estudiantes, permite establecer el grado de conformidad que se tienen en los entornos familiares en la gestión de las emociones dentro de los hogares; con respecto a diseñar un programa de innovación educativa para el desarrollo emocional familiar en hogares de estudiantes del cantón Quevedo, provincia de Los Ríos, que contribuya a reducir los riesgos de padecer problemas de salud mental y de estrés emocional en el entorno familiar, mediante educación emocional adecuada que permita obtener las competencias y gestión de las emociones idóneas

**PALABRAS CLAVE:** Innovación educativa; educación emocional; competencia emocional; bienestar emocional; desarrollo familiar.

### **Educational innovation for family emotional development**

#### **ABSTRACT**

The family is the main axis of a society, therefore, the development of emotions in its environment must be central as an educational innovation that satisfies social needs through the acquisition of emotional competencies that achieve better personal, family and social well-being. This article aims to learn about the management of emotions in the family environment of students from the Quevedo canton, Los Ríos province. The research was carried out with a qualitative - quantitative approach, through the application of an exploratory - descriptive research, observation techniques and a research instrument were used such as the virtual survey developed in Google Forms® format, which was applied to the population object of study such as

<sup>1</sup> Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Unidad de Posgrado, Maestría en Educación, Mención Orientación Educativa Quevedo, Ecuador. E-mail: [prosadam2@uteq.edu.ec](mailto:prosadam2@uteq.edu.ec) ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-5178-5800>

<sup>2</sup> Licenciado. Magister. Universidad Técnica Estatal de Quevedo, Unidad de Posgrado. Ecuador. E-mail: [lfigueredo@uteq.edu.ec](mailto:lfigueredo@uteq.edu.ec) ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9952-1460>

the families of students legally enrolled in educational institutions of the canton Quevedo. The results of knowing the management of emotions in the family environment of the students, allows to establish the degree of conformity that they have in the family environment in the management of emotions within the homes; with regard to designing an educational innovation program for family emotional development in student homes in the Quevedo canton, Los Ríos province, which contributes to reducing the risks of suffering from mental health problems and emotional stress in the family environment, through education appropriate emotional level that allows obtaining the skills and management of the ideal emotions

**KEYWORDS:** Innovación educativa; educación emocional; competencia emocional; bienestar emocional; desarrollo familiar.

## INTRODUCCIÓN

La familia es el núcleo de una sociedad, la misma que no se exige de tener constantes transformaciones en los patrones sociales y culturales en los diferentes escenarios que se presentan (Castillo Costa y Merino Armijos, 2018). El ambiente familiar está vinculado con desarrollo de la personalidad de cada persona, puesto que es aquí donde concibe las conductas que permiten lograr comportarse socialmente; sin embargo, este no solo puede ser positivo sino también negativo lo cual conlleva a la presencia de desequilibrios afectivos o perturbaciones, teniendo problemas de comportamiento en el futuro (Niño-Vega et al., 2020).

La función de la familia se basa en guiar, orientar, educar con la finalidad de crear un clima afectivo, emocional y apoyo social en sus integrantes (Sánchez, 2010). Muñoz Alustiza, (2016) por su parte menciona que dentro del entorno familiar la convivencia, el entendimiento y el correcto manejo de la emoción constituye un desafío constante al momento de resolver un conflicto dentro de los hogares. Por otro lado, el contar con un clima familiar idóneo contribuye a la construcción del autoconcepto y autoestima de las personas que conviven en él, logrando que se sientan seguras de expresar las inquietudes, sentimientos, emociones lo cual tiene un efecto positivo en el desarrollo personal (Sánchez & Sáiz, 2010).

Por otra parte según Palos Cerda et al., (2021) sostiene que el aislamiento de la sociedad ocasionado por la pandemia del COVID-19, ha conllevado a la generación de cambio en los patrones conductuales en el ambiente emocional; consecuentemente esto tiene un impacto negativo en la salud mental de quienes integran el clima familiar, predisponiéndolos a que desarrollen trastornos de ansiedad, depresión, ataques de pánico y estrés postraumático. Sin embargo saber sobrellevar la nueva experiencia y verla como una oportunidad para adaptarse a los cambios esporádicos, es lo que permitirá a las familias generar un clima emocional confiable y seguro (Sánchez & Sáiz, 2010).

En este sentido se comprende que la familia tiene un proceso de comunicación diferenciado con los demás tipos de comunicación, en vista que en ella se vincula la trasmisión de sentimientos, emociones, valores y formas de convivencias sana, lo que logra el establecimiento de acuerdos y vínculos entre cada miembro de la familia solidos; así mismo, el entorno familiar permite el aprendizaje de una serie de características que son importantes para la correcta interacción social y la vida en comunidad (Suárez Palacio & Vélez Múnera, 2018). Por su parte las habilidades sociales y las dimensiones socio afectiva y ética tiene un efecto muy importante en logro y consecución de los resultados académicos (Romagnoli & Gallardo, 1999).

Por su parte el desarrollo emocional en las familias tiene sus implicaciones en una sociedad convulsionada, competitiva, con pérdida de salud, principios y valores; por cuanto tiene íntimamente una vinculación con el desarrollo humano (Mulsow G., 2008). Por lo que si bien es cierto existe una interconexión entre los padres e hijos esto permite identificar cual es el estilo familiar de socialización en cuanto se observa la conducta de sus hijos (Henaio López, Gloria Cecilia y García Vega, 2012). En relación con este tema Guzmán Huayamave et al., (2019) plantea que el tener que trabajar en el desarrollo emocional constituye un ambiente enriquecedor para los padres de familia debido a la generación de una marcada identidad personal y social en los hijos.

El Ministerio de Educación del Ecuador, (2016) mantiene actualmente un programa denominado educando en familia, el mismo que es promovido desde las instituciones educativas mediante los docentes, a los padres y madres de familias y estudiantes, creando un espacio de participación e interlocución en las instituciones educativas; en este sentido se convierte en una estrategia muy importante para la complementación y consolidación de los procesos formativos de los niños, niñas y adolescentes. Para ello se aplica ocho módulos los mismos que contemplan temas como la educación de valores educación sexual y afectividad, prevención del uso y consumo de drogas, prevención del acoso escolar, apoyo rendimiento académico, prevención de la violencia sexual, comunicación en familia, organización y autoridad en el hogar.

Cabe señalar por otra parte que en el programa educando en familia se benefició a 61.000 docentes en todo el país mediante la entrega de material pedagógico como lineamientos del Programa Educando en Familia, la Agenda del taller con familias-módulo Comunicación, y la Agenda del taller con familias-módulo Organización y Autoridad en el hogar; Además es importante destacar que mediante la ejecución del módulo de “Prevención de la Violencia Sexual en Familia”, el mismo que realiza un análisis las distintas formas y situaciones de violencia que ocurren en los contextos familiares y escolares, teniendo como finalidad el promover una corresponsabilidad de las familias, docentes, directivos y DECE en la protección y prevención orientadas a la práctica del Buen Vivir, logrando una cobertura de 2.941 instituciones educativas, 2.953 DECE, 61.132 docentes tutores/as y 1.463.955 mil familias a nivel nacional. (Ministerio de Educación, 2020).

Si bien es cierto se cuenta con un programa para la educación en familia esta no satisface las necesidades de dar un tratamiento oportuno en al núcleo familiar de una manera integral; en vista de que está orientado al fortalecimiento y potenciación de la relaciones entre la familia y la institución educativa más no en dar un abordaje del estado y salud emocional principalmente de los padres y madres de familias (Ministerio de Educación del Ecuador, 2016). Es en este sentido indispensable conocer la gestión de las emociones en el entorno familiar de los estudiantes del cantón Quevedo, con la finalidad de identificar el estilo de educación de los padres, verificar cómo reaccionan antes las emociones de sus hijos y como resuelven las emociones del enfado y manejar el miedo en el contexto familiar.

## DESARROLLO

La educación emocional constituye una innovación educativa para el desarrollo de las emociones en el entorno familiar; puesto que contribuye a la creación de buenas relaciones sociales, toda vez que la familia es la base para una buena convivencia armónica (Bisquerra Alzina, 2003). Por consiguiente, la familia tiene una influencia directa en la formación de cada uno de sus miembros tanto en la parte académica, como en su personalidad con miras a obtener buenas oportunidades

de éxitos (Blanco Gallardo, 2017). En efecto sucede cuando se logra tomar conciencia por parte de cada uno de los integrantes, en la manera de como expresar y gestionar sus emociones adecuadamente, teniendo claro que se debe de implementar un aprendizaje vicario como la principal estrategia de aprendizaje emocional (Sánchez Gallardo & Pérez Escoda, 2000).

De este modo se debe de tener en cuenta los factores de riesgos familiares que se generan cuando no se tiene un estado emocional favorable dentro del ambiente familiar, entre los que se incluyen según Bisquerra Alzina, (2003) “ psicopatologías familiares, tensión marital, conflictos entre miembros de la familia, desorganización en la estructura familiar, estatus socioeconómico bajo, familia numerosa, lazos inseguros con los padres, supervisión inapropiada, severidad e inconsistencia de los padres, presión negativa del grupo” (p.11). Así mismo se tiene que mitigar o mejorar estos factores mediante el desarrollo emocional familiar con la finalidad de crear una interacción y sinergia desde la organización familiar hasta el mejoramiento de la comunicación y la resolución cooperativa de problemas (Orte Socias et al., 2016).

Si bien es cierto es muy necesario centrar los esfuerzos en la valoración de la familias en su estructura organizacional, como en la gestión de sus emociones, como se ha venido expresando para saber la influencia que estas tienen en la participación, en la toma de decisiones de los principales integrantes (Gil-Olarte Márquez et al., 2014). Por lo que en un contexto familiar donde carece de un desarrollo constante de habilidades emocionales, dentro del marco de formación familiar, genera una falta de congruencia que se vienen dando en materia socio afectiva, económica y emocional; lo cual evidencia que no ha sido suficiente con la atención mediante la educación formal o la implementación de programas aislado que plantean desarrollar una convivencia pacífica (Márquez-Cervantes & Gaeta-González, 2017)

Cabe considerar por otra parte que el desarrollo de las competencias emocionales se debe a la correcta aplicación de la educación emocional; de este modo se logra mejorar la conciencia emocional, la regulación de las emociones, la autogestión, la inteligencia emocional, las habilidades para la vida y bienestar de la familia (Bisquerra-Alzina, 2006). De acuerdo con esto se establecen patrones de conductas en el entorno familiar lo que tiene como objetivo crear mejores posibilidades de adaptación antes constantes dificultades que se presentan en los diferentes contexto de la vida diaria (Bagnato & Eugenia, 2019)

Por lo tanto, el bienestar emocional está constituido como una dimensión en el constructo de la calidad de vida, ya sea de manera individual o en el proceso de análisis de está (Bagnato & Eugenia, 2019). En consecuencia se debe de plantear nuevo modelos de calidad de vida que no se centren únicamente en la necesidades personales ni en generación de efecto negativos; sino por lo contrario abordar desde el contexto familiar los efectos, necesidades, fortalezas y cada una de las vivencias positivas de la familia, por medio de intervención en este contexto oportuno y sistemático (Arellano Torres & Peralta López, 2015).

De esta manera es importante tener un ambiente familiar que influya en el desarrollo individual y en el proceso formativo, debiendo establecer entre los actores una planificada y coordinada colaboración conjunta; con el propósito de no generar personas violentas e irresponsables, de ahí lo indispensable de fortalecer la inteligencia emocional por medio del desarrollo de competencias emocionales y el control emocional (Márquez-Cervantes & Gaeta-González, 2017). Es de esta manera que se tiene que abordar una intervención en la cual se involucran una diversidad de enfoques, técnicas, herramientas e instrumentos flexibles, con la finalidad de definir acuerdos por

medio del uso de una metodología, planificación y gestión de recursos similares (Máiquez Chaves & Capote Cabrera, 2001)

Por ello no se puede ver a las emociones y los sentimientos como una reacción a un determinado estímulo de manera puntual, sino del contexto interpersonal familiar; por ende se tiene que plantear un equilibrio a la hora de tomar una decisión teniendo en cuenta los servicios del sistema intelectual a las emociones lo que hace que una persona sea más diferenciada (Vargas Flores et al., 2012). De acuerdo con lo expresado la interacción constante en el contexto familiar permite determinar el desarrollo de valores de sus integrantes, siendo necesario la educación u orientación en la gestión de sus emociones (Guzmán Huayamave et al., 2019).

Sin duda ante los cambios vertiginosos que se evidencian en la familia es necesario plantear estrategias innovadoras en el aspecto educativo, con miras a que sus integrantes realicen una correcta gestión de sus emociones, prevaleciendo la transmisión con decidida capacidad de valores y pautas de conductas positivas (Durá Garcés et al., 2008). De modo que se crea un conjunto de intervenciones educativas que deben ser aplicadas en el entorno familiar que conlleven a tener una buena convivencia y desarrollo personal (Nevot Caldentey et al., 2021). Considerando además que se logre disminuir los niveles de estrés y problemas de conductas en el clima familiar y no se rompa con esa relación bidireccional (Mira et al., 2019).

En relación a las interacciones familiares se debe de hacer énfasis en el fortalecimiento de la comunicación entre los integrantes de la familia como una estrategia de convivencia; además de esto se tiene que realizar investigaciones constantemente en temas relacionados a las emociones, para la creación planes, programas y proyectos, que contribuyan a un desarrollo emocional familiar, y no sea solo una estrategia de transversal, sino como una estructura de educación social y cognitiva. (Rodríguez Daza & Sanabria Jiménez, 2021). Siendo una de las claves para la buena toma de decisiones individuales la utilización de manera equilibrada tanto del pensamiento como de las emociones (Acosta Palomeque et al., 2017).

No obstante, la educación emocional tiene una metodología particularmente práctica que conllevan a un desarrollo de competencias emocionales como la conciencia emocional, la regulación de las emociones, la motivación y las habilidades socio-emocionales siguientes (Bisquerra Alzina, 2006). Por otro lado el enfoque cognitivo en la mente humana se ha dividido en tres esferas fundamentales: cognición, afecto y motivación (Fragoso-Luzuriaga, 2015)

El presente estudio se desarrolló mediante un enfoque cualitativo - cuantitativo, con un tipo de investigación exploratoria – descriptiva, la misma que tiene como objetivo conocer la gestión de las emociones en el entorno familiar de los estudiantes del cantón Quevedo, provincia de Los Ríos. Con relación a lo expuesto se investigó a los representantes legales (padres y madres de familia) de los estudiantes, legalmente matriculados en el periodo lectivo 2021-2022 en las diferentes Unidades Educativas con las que cuentan el cantón Quevedo en la provincia de Los Ríos, Ecuador.

Para ello se seleccionó de manera aleatoria sin ningún tipo de conveniencia una muestra 560 representantes legales (padres y madres de familia) de las diferentes Unidades Educativas que se encuentran ubicada en el cantón Quevedo provincia de Los Ríos, Ecuador; de esta manera se constituye una muestra probabilística.

De este modo se aplicó como instrumento de investigación la encuesta mediante la aplicación de preguntas referentes a las variables sociodemográficas de las familias, y posteriormente se da

paso a 60 ítems, dirigidos a los padres y madres de familia (representantes legales); los mismo que permiten recolectar información correspondiente a la gestión de las emociones en el ambiente familiar.

Esto ayuda a la identificación de cuál es el estilo educativo de los padres, evidenciar que reacción tienen antes las emociones de enfado, tristeza; además de verificar la forma de cómo manejar el miedo ante su detección en el entorno familiar; por otra parte se contemplan interrogantes referentes a la formación familiar previa y las necesidades que tienen en lo concernientes a la gestión de las emociones (Noguera Sánchez & Prados Hernández, 2018).

El instrumento fue desarrollado y aplicado mediante la plataforma Google Forms®, en el que se inicia con un acta de consentimiento, el objetivo de la investigación, la declaración de anonimato y el respectivo resguardo de información estadística en secreto en su descripción. La encuesta se difundió mediante la aplicación de WhatsApp® y correo electrónico. La tabulación, el procesamiento y análisis de los datos se lo realizó por medio del paquete estadístico SPSS® versión 25.0.0.

De acuerdo con el procesamiento y análisis de los datos los resultados de las características sociodemográficas de las familias la tabla 1 se observa que el 55% de las familias encuestadas tiene como jefe de hogar a su padre; mientras que el 45% la madre constituye la jefa del hogar. En cuanto al grupo etario el 40% se encuentra en un rango de 31-60 seguido de 35% entre edades de 46-60. Por su parte las instituciones educativas donde reciben formación académica a nivel familiar provienen en un 57% de centros educativos públicos mientras, por lo consiguiente el 43% tiene una formación en centros educativos privados.

Tabla 1: Variables sociodemográfica familiar.

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje		
Representante Legal	Jefe de hogar	Padre	310	55%	
		Madre	250	45%	
		Total	560	100%	
	Edad	15-30	70	13%	
		31-45	226	40%	
		46-60	197	35%	
		61-75	67	12%	
		Total	560	100%	
	Institución educativa	Público	317	57%	
		Privado	243	43%	
		Total	560	100%	
	Nivel de estudio de padres	Padre	Sin estudios	22	4%
			Educación General Básica	127	23%
Bachillerato			222	40%	
Universitarios			189	34%	
Total			560	100,0	
Madre		Sin estudios	55	10%	
		Educación General Básica	67	12%	
		Bachillerato	184	33%	
		Universitarios	254	45%	

		Total	560	100%
Ocupación laboral de los padres	Padre	Medio tiempo	171	31%
		Tiempo completo	343	61%
		Jubilado	15	3%
		Desempleado	31	6%
		Total	560	100%
	Madre	Medio tiempo	183	33%
		Tiempo completo	304	54%
		Jubilado	9	2%
		Desempleado	64	11%
		Total	560	100%
Personas que conviven en casa	Unidad de convivencia	Padre	145	26%
		Madre	264	47%
		Hermanos	48	9%
		Abuelo/a	12	2%
		Tío/a	91	16%
		Total	560	100%

Otros de los aspectos a destacar en los resultados de la tabla 1 es el nivel de estudios en el que se observa que en relación a padre el 63% tiene un nivel de estudio de educación general básica a bachillerato, por otro lado, un 34% de padre presenta un nivel de estudio Universitario; consiguientemente se puede ver que la madre tiene un equilibrio entre el nivel de estudio de educación general básica a bachillerato y los estudios el nivel de formación universitaria en un 45%. La ocupación laboral en padre se identificó que 61% trabaja a tiempo completo y el 31% a medio tiempo; en cambio en la madre tiene una leve variación el 54% se dedica a tiempo completo ejercer las actividades laborales y el 33% a medio tiempo. Por su parte los encuestados al preguntarle sobre las personas que conviven con ellos dieron a conocer que el 82% tiene como unidad de convivencia a padre, madre y hermanos y un 18% conviven con sus abuelos y tío/a.

En la tabla 2 se aprecia los estilos educativos con los que los padres interacción siendo el más utilizado el autoritario y negligente con el 51%, seguido por 39% de frecuencia el estilo democrático o autoritativo, por consiguiente, el estilo indulgente o permisivo es uno de menos frecuente con 17%. Es importante mencionar que estos estilos educativos son evolutivos, así mismos cada uno generan rasgos de conductas propios de los padres, lo que conlleva a tener consecuencias significativas en los hijos.

Tabla 2: Identificación de los estilos educativos de los padres

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Democrático o autoritativo	178	39%
Autoritario y negligente	288	51%
Indulgente o permisivo	94	17%
Total	560	100,0

Los resultados de la tabla 3 muestran como las variables que evalúan el desarrollo emocional familiar de los encuestados están situadas en este contexto, lo que permite observar que la regulación emocional tiene 56% de la muestra, seguido de la empatía con un 27% y en un 17% comprensión emocional. Por lo tanto, es importante reflexionar que las familias tienen que

fortalecer la comprensión emocional, adicional a esto es indispensable considerar que las familias encuestadas están en un nivel promedio y por consiguiente requieren el desarrollo de estrategias tanto formativas como vivenciales para general el autocontrol emocional.

Tabla 3: Desarrollo emocional familiar

Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Comprensión emocional	94	17%
Regulación emocional	313	56%
Empatía	153	27%
Total	560	100%

La tabla 4 permite observar la reacción que tienen los padres ante las emociones de sus hijos, teniendo como resultado que la mayoría (305 encuestados) de los padres nunca comprenden emocionalmente a los hijos; consecuentemente las mayorías (362 encuestados) de los padres algunas veces reacción ante la regulación emocional; por consiguiente, la mayoría nunca (287 encuestados) generan una reacción de empatía hacia sus hijos. Esto permite ver que los padres están siendo débil en el momento de reaccionar, identificar y ayudar a resolver algún problema emocional para con sus hijos; así mismo ayuda al fortalecimiento de estas habilidades en los padres.

Tabla 4: Cómo reaccionan los padres antes las emociones de sus hijos.

Categoría	Reacción de los padres ante las emociones de sus hijos			Total	
	Nunca	Algunas veces	Siempre		
Desarrollo emocional	Comprensión emocional	305	136	119	560
	Regulación emocional	141	362	57	560
	Empatía	287	198	75	560

Como resultado de verificar si los padres identifican la emoción de enfado en el contexto familiar se observa en la tabla 5 que el 60% de ellos algunas veces identifican en enfado en el ambiente familiar; por su parte el 26% de los encuestados indican que nunca la identifican, por el contrario, el 14% indicaron que siempre la identifican, por ende, son capaces de hablar con sus integrantes sin perder el control cuando hay un problema.

En relación a la verificación si los padres resuelven la emoción del enfado en el contexto familiar se obtuvo como resultado en la tabla 5 que 51% alguna veces resuelven la emoción del enfado dentro del ambiente familiar: por otro lado el 38% nunca lo resuelve por lo que no saben mantener un contexto familiar donde prevalezca la tranquilidad, calma, serenidad; sin embargo se observó que el 11% siempre resuelve la emoción del enfado en el clima familiar, lo cual guarda relación con las expresiones emocionales de los integrantes de la familia y el saber intervenir cuando se considere necesario realizarlo.



Tabla 5: Identificación y resolución de la emoción del enfado en el contexto familiar

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Identificación de la emoción del enfado en el contexto familiar	Nunca	146	26%
	Algunas veces	334	60%
	Siempre	80	14%
	Total	560	100%
Resolución de la emoción de enfado en el contexto familiar	Nunca	215	38%
	Algunas veces	283	51%
	Siempre	62	11%
	Total	560	100,0

Por su parte la gestión de la emoción de la tristeza en el ámbito familiar tiene como resultado que en un 69% de los encuestados se encuentra en nivel moderadamente satisfecho, por su parte el 23% poco satisfecho y en 9% se sienten muy satisfecho lo que no permite indicar que se tiene que afianzar en e ambiente familiar el reconocimiento de la emoción de tristeza en los principales miembros de la familia con miras a proponer soluciones cuando se encuentren en una situación de tristeza y sepa cómo actuar cuando, observar el detalle en la tabla 6.

Tabla 6: Gestión de la emoción de la tristeza en el ámbito de la familia

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	Poco satisfecho	128	23%
	Moderadamente satisfecho	384	69%
	Muy satisfecho	48	9%
	Total	560	100%

Con respecto a la forma de manejar el miedo ante su detección en el contexto familiar, se lo determino mediante la aplicación del nivel de satisfacción el mismo que se observa en la tabla 7 y muestra como resultado que el 50% de los encuestados se siente poco satisfecho con la forma de conducir el miedo en el ambiente familiar; por su parte el 33% se encuentra nada satisfecho; en consecuencia esto nos permite ver que no utilizan adecuadamente las técnicas para relajación y tienen un nivel de desconocimiento de la manera de actuar cuando uno de sus integrantes tiene miedo.

Tabla 7: Forma de manejar el miedo en el contexto familiar

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	Nada satisfecho	187	33,4
	Poco satisfecho	279	49,8
	Totalmente satisfecho	94	16,8
	Total	560	100,0

En lo concerniente al grado de importancia de la formación familiar previa en gestión de las emociones por parte de las familias encuestadas se puede observar en la tabla 8 que el 47% considera sin importancia, lo cual repercute en la manera de animar a relacionarse y negociación mediante el intercambio verbal de sus integrantes, por lo consiguiente el 31% considera moderadamente importante la formación previa en el entorno familiar con relación a la gestión de las emociones; por otro lado se puede ver que el 23% de las familias encuestadas manifestaron que es muy importante la formación previa en la gestión emocional en vista que permite tener los métodos adecuado para poder tomar decisiones acertada en el manejo de las emociones.

Tabla 8: Importancia de la formación familiar previa en gestión emocional

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
	Sin importancia	261	47%
	Moderadamente importante	171	31%
	Muy importante	128	23%
	Total	560	100%

En referencia a las necesidades formativas en gestión de las emociones en el contexto familiar se observa la tabla 9 que en atención a la modalidad de formación 64% prefieren en línea mientras que el 30% de una manera presencial.

Tabla 9: Necesidades formativas respecto a la gestión de las emociones.

	Categoría	Frecuencia	Porcentaje
Modalidades de Formación	Presencial	166	30%
	En línea	356	64%
	Mixta	37	7%
	Total	560	100%
Causa por la que podrían demandar cursos de formación	Perfeccionar conocimientos.	145	26%
	Compartir experiencias con otros padres.	264	47%
	Responsabilidad parental	48	9%
	Ayudar y educar a mis hijos.	12	2%
	Satisfacción personal	91	16%
	Total	560	100%
Duración estimada	Corta duración (30 horas)	110	20%
	Media duración (60 horas)	234	42%
	Larga duración (120 horas)	216	39%
	Total	560	100%
Disponibilidad de Horarios	Mañanas	30	5%
	Tardes	95	17%
	Noches	169	30%
	Fin de semana	266	48%
	Total	560	100,0
Emoción que le gustaría trabajar	Miedo	63	11%
	Enfado	121	22%
	Tristeza	67	12%
	Alegría	125	22%
	Frustración	120	21%
	Asco	15	3%
	Orgullo	19	3%
	Vergüenza	30	5%
	Total	560	100%

Cabe a considerar por lo tanto que entre las principales causas por la que demandan un curso de formación en gestión emocional familiar están el perfeccionamiento de conocimiento con el 47%, el compartir experiencias con otros padres con el 26% y satisfacción personal con el 16%. Por otro lado, la duración estimada más adecuada para la formación el 42% indicaron que prefieren una media duración, seguido de larga duración con el 39%.

Por consiguiente, el horario que disponen para recibir la formación de padres sobre gestión emocional familiar son los fines de semanas. Así mismos se tiene como resultado que emociones

consideradas a trabajar en dicha formación entre las que se destacan la alegría, el enfado y la frustración

## CONCLUSIONES

La familia es eje principal en el proceso educativo de una sociedad en vista que en ella cada uno de sus miembros potencia las capacidades y habilidades de tal forma que puedan desenvolverse en los diferentes contextos sociales de manera propicia; esto permite la creación de patrones de comportamientos específicos en cada uno de sus integrantes. Sin embargo, no pueden trabajar de manera aislada la familia y la educación, esto constituye un desequilibrio social; de allí que para lograr una sociedad integra se deben de guardar una relación íntima entre ambas (familia-educación) con la finalidad de establecer redes de apoyo que formen ciudadanos responsables.

Los estilos educativos crean rasgo de conductas en los padres que originan consecuencias en los integrantes de la familia generalmente en los hijos, en este estudio se observó que el estilo autoritario y negligente es el más empleado lo que influye en una baja autonomía, autoestima y autoconfianza; escasa competencia social e inestabilidad emocional en sus hijos; por consiguiente se tiene un estilo democrático o autoritativo, el mismo que está relacionado a un autocontrol, motivación, alta autoestima de sus hijos, además tienden a ser prosociales dentro y fuera de la casa; otros de los estilos con menor interacción es el indulgente o permisivo esto conlleva a que lo hijos tengan una escasa motivación y capacidad de esfuerzo.

Con relación al desarrollo emocional familiar se evidencio la comprensión emocional, la regulación de las emocional y la empatía las mismas que establecen el grado de competencia emocional de las familias; siendo de este modo la regulación emocional como la más destacada, teniendo como elementos principales la tolerancia a las frustraciones en un buen nivel, el saber cómo manejar la ira y las habilidades de afrontar situaciones riesgosas. Además de una buena asertividad y atribución causal.

Por otro lado, se ha comprobado que el saber gestionar las emociones en un ambiente familiar permite crear capacidades y habilidades que identificar, autorregular, motivar y lograr la empatía en un determinado estado emocional que se presente en cualquier integrante; de modo que se ve reflejado en la buenas relaciones internas y sociales. Es en estas circunstancias que se pone de manifiesto la importancia de contar con formación continua en gestión emocional dentro del entorno familiar con miras a generar competencias emocionales.

De todo lo anterior se deduce la importancia de tener cuenta para próximas investigaciones. Esperando además que los datos analizados hasta el momento sean proponentes para posteriores investigaciones en la que se enfatice determinar un programa de innovación educativa para el desarrollo emocional familiar. Así mismos se quiere motivar a valorar pertinencia y factibilidad del un programa de innovación educativa para el desarrollo emocional familiar en hogares de estudiantes de básica superior del cantón Quevedo, provincia Los Ríos.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Acosta Palomeque, G. R., Avilés León, B. E., & Torres Fernández, J. P. (2017). Gestión emocional: factor crítico de la competitividad emocional en el profesorado universitario. *Revistas UIDE*, 2(10), 132–146. <https://doi.org/https://doi.org/10.33890/innova.v2.n10.2017.490>

Arellano Torres, A., & Peralta López, F. (2015). El Enfoque Centrado en la Familia , en el campo de la discapacidad intelectual ¿ Cómo perciben los padres su relación con los profesionales ? *Revista de Investigación Educativa*, 33, 119–132. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/rie.33.1.19856>

- Bagnato, M. J., & Eugenia, B. (2019). El bienestar emocional en madres de hijos con diagnóstico de TEA. *Revista de Psicología*, 18(1), 46–60. <https://doi.org/10.24215/2422572XE027>
- Bisquerra-Alzina, R. (Rafael). (2006). *Orientación psicopedagógica y educación emocional*. <https://dadun.unav.edu/handle/10171/9208>
- Bisquerra Alzina, R. (2003). Educación emocional y competencias básicas para la vida. *Revista de Investigación Educativa*, 21(1), 7–43.
- Bisquerra Alzina, R. (2006). Orientación psicopedagógica y educación emocional. *Estudios Sobre Educación*, 11(0), 9–25.
- Blanco Gallardo, M. S. (2017). *La educación emocional y el contexto familiar*. 27.
- Castillo Costa, S. M., & Merino Armijos, Z. G. (2018). La desintegración familiar: impacto en el desarrollo emocional de los niños. *Journal of Science and Research: Revista Ciencia e Investigación*, 3(9), 10–18. <https://doi.org/10.26910/issn.2528-8083vol3iss9.2018pp10-18p>
- Durá Garcés, M. del C., Gómez del Castillo Segurado, M. T., Holgado Barroso, J., & Ramos Estévez, M. J. (2008). Un proyecto de innovación metodológica interdisciplinar en la formación inicial del maestro : el módulo “sociedad, familia y escuela.” *Escuela Abierta : Revista de Investigación Educativa*, January 2008.
- Fragoso-Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, 6(16), 110–125. <https://doi.org/10.1016/j.rides.2015.02.001>
- Gil-Olarte Márquez, P., Guil Bozal, R., Serrano Díaz, N., & Larrán Escandón, C. (2014). *Inteligencia emocional y clima familiar*. <https://dehesa.unex.es:8443/handle/10662/1653>
- Guzmán Huayamave, K., Bastidas Benavides, B., & Mendoza Sangacha, M. (2019). Estudio Del Rol De Los Padres De Familia En La Vida Emocional De Los Hijos. *Apuntes Universitarios*, 9(2). <https://doi.org/10.17162/au.v9i2.360>
- Henaó López, Gloria Cecilia y García Vega, M. C. (2012). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2). <https://www.redalyc.org/pdf/773/77315614009.pdf>
- Máiquez Chaves, M. luisa, & Capote Cabrera, C. (2001). Modelos y Enfoques en intervención familiar. *Psychosocial Intervention*, 10(2), 185–198.
- Márquez-Cervantes, C., & Gaeta-González, M. L. (2017). Desarrollo de competencias emocionales en pre-adolescentes: el papel de padres y docentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación Del Profesorado*, 20 (2), 221–235. <https://doi.org/http://dx.doi.org/10.6018/reifop.20.1.232941> Desarrollo
- Ministerio de Educación del Ecuador. (2016). *Lineamientos para el Funcionamiento del Programa Educando en Familia en las Instituciones Educativas*. 1–49. [www.educacion.gob.ec](http://www.educacion.gob.ec)
- Ministerio de Educación, E. (2020). *Informe de Rendición de Cuentas*. [www.educacion.gob.ec](http://www.educacion.gob.ec)
- Mira, Á., Carmen, B., Inmaculada, B., Belén, R., & Ana, M. (2019). Contexto familiar de niños con autismo. implicaciones en el desarrollo social y emocional. *Medicina (Argentina)*, 79(1), 22–26.
- Mulsow G., G. (2008). Desarrollo emocional: impacto en el desarrollo humano. *Educação*, 31(1), 61–65. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=84806409%0A>Cómo
- Muñoz Alustiza, C. (2016). *Inteligencia emocional: el secreto para una familia feliz*.
- Nevot Caldentey, L., Orte Socias, C., & Ballester Brage, L. (2021). Innovación Educativa y Social en Promoción Familiar de Autonomía Personal en Adultos Mayores: el PCF-U-Auto. *Revista Complutense de Educación*, ISSN 1130-2496, Vol. 32, Nº 1, 2021, Págs. 127-138, 32(1), 127–138. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7700652&info=resumen&idioma=ENG>
- Niño-Vega, J. A., Orozco-Báez, M. Y., & Fernández-Morales, F. H. (2020). El clima familiar y su relación con el fenómeno del ciberacoso. *Revista Espacios*, 41(26), 308–317. <https://www.revistaespacios.com>
- Noguera Sánchez, C., & Prados Hernández, Á. M. <sup>a</sup>. (2018). *Gestión de las emociones. Cuestionario para las*

familias. <https://digitum.um.es/digitum/handle/10201/60260>

Orte Socias, C., Ballester Brage, Ll., Amer Fernández, J., Gomila Graum, Ma. A., Blesa Vidal, I., Far Ferrer, M., & Garí Oliver, A. (2016). *El trabajo socioeducativo con familias como herramienta en la relación de los servicios sociales con las familias*. 5, 59–67.

Palos Cerda, G. C., Neri Guzmán, J. C., Oros Méndez, L. A., & Ríos Velázquez, B. O. (2021). *Efectos sociales, económicos, emocionales y de la salud ocasionados por la pandemia del COVID19 Impactos en Instituciones de Educación Superior y en el proceso de enseñanza-aprendizaje* (Issue March). <https://n9.cl/iev5>

Rodríguez Daza, A. I., & Sanabria Jiménez, N. T. (2021). Interacciones Familiares y Desarrollo Emocional de un Niño de Cinco Años. *Educación Y Ciencia*, 25, 1–15. <https://doi.org/https://doi.org/10.19053/0120-7105.eyc.2021.25.e12662>

Romagnoli, C., & Gallardo, G. (1999). *Alianza Efectiva Familia Escuela : Para promover el desarrollo intelectual , emocional , social y ético de los estudiantes*. 1–12.

Sánchez, B. de L. (2010). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/niñas. *Industrial and Engineering Chemistry Research*, 49(18), 8694–8704. <https://doi.org/10.1021/ie100892y>

Sánchez, B. de L., & Sáiz, G. S. (2010). La Familia. Papel Que Desempeña En La Educación De Sus Hijos/As Y Posibles Consecuencias En La Forma De Interaccionar De Los Adolescentes Con Sus Iguales. *Estudo Da Vinculação E Da Empatia Em Adolescentes Institucionalizados Com Acompanhamento Psicológico No Piac (Plano Integrado De Apoio À Comunidade)*, 1(1), 327–334.

Sánchez Gallardo, R., & Pérez Escoda, N. (2000). *Desarrollo Emocional En El Contexto Familiar*. 2000, 1–7. [https://gropinformacio.files.wordpress.com/2014/07/2009-desarrollo\\_emocional\\_en\\_el\\_contexto\\_familiar.pdf](https://gropinformacio.files.wordpress.com/2014/07/2009-desarrollo_emocional_en_el_contexto_familiar.pdf)

Suárez Palacio, P. A., & Vélez Múnera, M. (2018). El papel de la familia en el desarrollo social del niño: una mirada desde la afectividad, la comunicación familiar y estilos de educación parental. *Psicoespacios*, 12(20), 173–198. <https://doi.org/10.25057/21452776.1046>

Vargas Flores, J. de J., Joselina, E., Reyes, I., & Hernández, L. (2012). La familia como contexto en la construcción de las emociones. *Alternativas Psicología*, XVI(27), 54–66.

